



La tensión en el Estrecho de Ormuz sacude las cadenas logísticas globales.

Posted on Marzo 2, 2026

La acumulación de buques frente a puertos del Golfo de Omán eleva los costos del transporte y genera incertidumbre en los mercados energéticos internacionales

Una creciente tensión geopolítica en Medio Oriente está convirtiendo al Estrecho de Ormuz en uno de los puntos de mayor preocupación para el comercio mundial. El paso marítimo, por donde transita aproximadamente el 20% del consumo global de petróleo, registra una inusual concentración de buques fondeados frente a puertos estratégicos del Golfo de Omán, lo que ya genera efectos concretos en fletes, seguros y precios del crudo. Así lo señala en su columna Felipe Berríos, ingeniero en Administración Marítima para el Portal Portuario

Señales de alerta en Khorfakkan y Fujairah

El puerto de Khorfakkan, ubicado en el emirato de Sharjah (Emiratos Árabes Unidos), se ha convertido en los últimos días en uno de los focos de atención de los operadores logísticos internacionales. Su posición geográfica, fuera del Estrecho pero sobre las principales rutas Este-Oeste, lo convierte en un punto de espera natural para los buques que dudan en ingresar a las aguas del Golfo Pérsico. Lo mismo ocurre en

Fujairah, donde se reportan naves “respaldadas” a la espera de una definición sobre la seguridad en la zona.

Este fenómeno no implica un cierre formal del estrecho, pero sí una reducción efectiva del flujo de carga, con consecuencias directas sobre los tiempos de tránsito, los costos operativos y la confiabilidad de las cadenas de suministro.

Fletes más altos, seguros más caros

Las navieras y armadores ya comenzaron a tomar decisiones preventivas. Se registra un encarecimiento de los seguros de “riesgo de guerra”, cancelaciones de travesías y desvíos de rutas que implican mayores distancias y consumo de combustible. El resultado es una presión al alza sobre los fletes marítimos en general, que afecta no solo al sector energético sino al comercio internacional en su conjunto.

La volatilidad en los precios del petróleo también se ha incrementado, impulsada menos por variaciones en la oferta física que por la percepción de riesgo entre los operadores del mercado.

Impacto más allá de Medio Oriente

Aunque América Latina no depende directamente del Estrecho de Ormuz para su abastecimiento energético, los efectos de la crisis se trasladan por la vía de los precios. En Estados Unidos, cualquier tensión en el paso se refleja casi de inmediato en los mercados energéticos, con subas del crudo que impactan en la inflación y los costos industriales. Para los países latinoamericanos importadores netos de energía, el encarecimiento del petróleo y los fletes representa una presión adicional sobre economías ya sensibles a la inflación importada.

La menor previsibilidad logística también perjudica la planificación de exportaciones e importaciones, reduciendo la competitividad del comercio exterior regional.

Un termómetro del comercio global

Lo que ocurre en Ormuz ilustra una realidad que el comercio internacional conoce pero suele subestimar: en un mundo interconectado, la logística es tan sólida como su eslabón más frágil. No hace falta un bloqueo total para generar disrupción; basta con que el riesgo aumente lo suficiente para que los actores clave decidan esperar o desviar sus operaciones.

El Estrecho de Ormuz, una franja de apenas decenas de kilómetros de ancho, vuelve a demostrar que su impacto se mide en continentes.



El Maipo